

## COMO SI FUERA MAGIA

Juana Villada transforma el aceite quemado de las cocinas en jabón. Durante 4 años estuvo recolectando las muestras de desechos en comercios formales e informales de la Capital. **PÁGINA 2**

# Hace limpiador con desechos

En la CDMX se desdeñó el proyecto de la química para darle salida al aceite quemado de negocios de comida, principalmente en la Alcaldía Cuauhtémoc

EDUARDO CEDILLO

Juana Villada encontró en el aceite quemado, considerado desecho en las cocinas, un nuevo limpiador: el jabón.

Tras un muestreo de cuatro años y una investigación que ha durado muchos más, la química en Alimentos descubrió que las cocinas con el aceite más contaminado se encuentran en la Alcaldía Cuauhtémoc.

En 2002, Villada trabajaba auditando la inocuidad alimentaria en las cocinas y se dio cuenta que la norma no contempla el control del aceite.

“Algunos cocinaban reciclando el aceite y yo lo que hice fue ponerme a ver qué podríamos hacer y qué hay dentro de estos residuos”, detalló.

Una de las preocupaciones principales de la experta es que este aceite contenía también elementos precursores de cáncer.

Al analizarlo, descubrió que podría fabricar biodiesel, jabón, pintura o velas, pero la infraestructura para el jabón era más asequible.

“Mi idea es que los comerciantes hagan conciencia de la contaminación ambiental que está generando esto”, expresó.

De 2015 hasta 2019 se dio a la tarea de salir a las calles y coleccionar muestras de aceite de los comercios formales e informales instalados en la Cuauhtémoc.

“Me di cuenta que había comercios que incluso lo están reciclando (el aceite) hasta seis meses. Sobre del que ya están cocinando le van poniendo más. Lo vacían en bidones y al siguiente día con eso vuelven a preparar”, añadió.

El primer paso para la química fue coleccionar el aceite y desarrollar el jabón. Posteriormente, crear un curso que ayude en la concientización del tema y conocer la elaboración del jabón.

Esta primera propuesta, que estaba dirigida hacia los comerciantes, no prosperó.

Al mismo tiempo que elaboraba las iniciativas, la madre de Villada enfermó y

tuvo que someterse a hemodiálisis.

Su madre, al necesitar terapia ocupacional, comenzó a trabajar en la elaboración de los jabones, con el tiempo sus compañeros de tratamiento se fueron uniendo y así nació la idea de trabajar con población vulnerable.



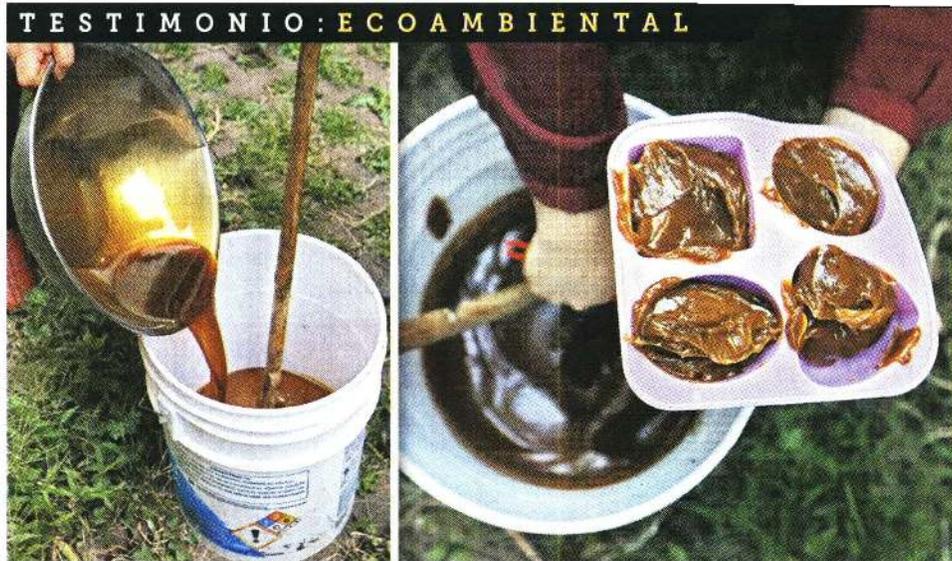
Tras las complicaciones de la pandemia tuvieron que dejar el espacio donde lo elaboraban en Tlatelolco.

Villada ha tocado puertas de autoridades para desarrollar el proyecto, incluida la Alcaldesa Sandra Cuevas, pero no lo ha recibido.

Por último, vio en los proyectos del Presupuesto Participativo una salida para poder echarlo a andar en mayor escala y ayudar a la comunidad, pero este fue rechazado.

“Me parece importante porque se está desperdiciando mucho aceite, se está tirando mucho aceite en las coladeras, la gente está haciendo muy mal uso: lo queman por seis meses”, expresó.





La práctica de reusar aceite quemado hasta por seis meses y luego echarlo a las coladeras, motivó a la química a buscar soluciones.



Tallan flores y realizan esculturas con jabón.



Juana Villada emplea alrededor de 15 adultas mayores, con enfermedades crónicas, en la elaboración del jabón.

